

Universidad del Salvador  
Facultad de Ciencias de la Educación y de la Comunicación Social  
Licenciatura en Periodismo

Tesis monográfica

Hugo Chávez y Evo Morales: Las dos caras de la misma moneda

Análisis del discurso político de asunción de líderes neopopulistas de América Latina.

Estudio de casos: Análisis de los discursos de Evo Morales, presidente de Bolivia, y Hugo Chávez Frías, presidente de la República Bolivariana de Venezuela.

Realizado por: Angela María Márquez



Director de la Carrera de Periodismo: Prof. Lic. Erica Walter  
Tutor de la tesis monográfica: Prof. Lic. Julio Sarmiento  
Asesor metodológico: Prof. Lic. Leonardo Cozza  
Asignatura: Seminario de Investigación Periodística  
Cátedra: Prof. Lic. Erica Walter

Buenos Aires, 23 de agosto de 2007  
[angelamar@arnet.com.ar](mailto:angelamar@arnet.com.ar)  
4551-1526

## *ABSTRACT*

El neopopulismo se empieza a fortalecer en Latinoamérica, y sus dos principales protagonistas, Hugo Chávez Frías, presidente de Venezuela y Evo Morales Ayma, presidente de Bolivia, señalan una marcada tendencia por encabezarlo.

Con el objetivo de develar las estrategias por la cuales ambicionan revolucionar a la región, analizaremos sus discursos de asunción presidencial en los que se concentran las principales propuestas de su gobierno. Estos se abordarán desde una perspectiva política, económica, social, religiosa, de las fuentes ideológicas y de relaciones exteriores.

Así, al distinguir los recursos discursivos a los que los oradores apelan y los distintos mecanismos políticos que forman parte de las propuestas de su nueva administración –como reestructuraciones constitucionales, planes sociales, cambios económicos, acuerdos comerciales, y todas aquellas novedosas medidas que rompen los cánones de hacer política, y que pretenden brindarle al pueblo lo que administraciones anteriores nunca le otorgaron– determinaremos que estamos frente a liderazgos neopopulistas.

La repercusión de estos líderes en la política latinoamericana actual ya es evidente. Ecuador, bajo el mando de Rafael Correa, sigue los mismos pasos de Venezuela y de Bolivia. Pero van por más. Son dos caras de una misma moneda: un neopopulismo socialista, conocido también como “socialismo del siglo XXI”, promovido por Chávez, y un neopopulismo indigenista, patrocinado por Morales.

***PALABRAS CLAVES:*** Neopopulismo, Latinoamérica, Hugo Chávez, Evo Morales, Análisis del discurso.

## AGRADECIMIENTOS

*Lo que puedas hacer, o has soñado que podrías hacer, debes comenzarlo. La osadía  
lleva en sí genio, poder y magia.*

Johan W. Goethe

Quiero agradecer a las dos personas que más admiro, mis padres Carlos y Luz, por su apoyo incondicional, porque me han enseñado a soñar.

A mi hermano Julián, de quien tanto aprendo y adoro. A mis abuelas, tíos y primos. A quienes ya se fueron, pero siempre estarán.

A mis grandes y valiosas amistades cultivadas en Colombia y en la Argentina.

Y por último, pero no menos importante, a todos aquellos profesores de la Universidad del Salvador, que contribuyeron a enamorarme del “mejor oficio del mundo”.

A todos ellos les dedico mi tesina de grado.



USAL  
UNIVERSIDAD  
DEL SALVADOR

## ÍNDICE GENERAL

CAPÍTULO	Página
<b>1. Introducción</b>	1
<b>2. Diseño Metodológico</b>	3
<b>3. Qué es el Populismo</b>	5
3.1 Populismo en Latinoamérica	7
3.2 Neopopulismo en Latinoamérica	10
<b>4. El discurso político: Alcances y fines</b>	13
<b>5. Contexto social, político y económico de Latinoamérica: 1980-2000</b>	17
5.1 Contexto social y económico de Venezuela	24
5.2 Contexto social y económico de Bolivia	28
<b>6. Cuadro analítico del discurso: Presidente Hugo Chávez</b>	31
6.1 Resultados: análisis del discurso	59
<b>7. Cuadro analítico del discurso: Presidente Evo Morales</b>	99
7.1 Resultados: análisis del discurso	119
<b>8. Conclusiones</b>	150
<b>9. Bibliografía</b>	156
<b>Anexos</b>	I

## 1. INTRODUCCIÓN

Nuestro interés se despierta tras evidenciar que en Latinoamérica, se están consolidando una serie de fenómenos populares comandados por verdaderos personajes que atraen la atención hasta de la persona más ajena a las cuestiones políticas. Son *outsiders* políticos, cuya retórica se centra en criticar al imperialismo, en particular contra Estados Unidos, y a los sistemas económicos capitalistas que han conducido a los países y a su gente al marasmo.

Improvisan discursos en los que reavivan figuras clásicas de la izquierda latinoamericana, como Ernesto Che Guevara o Fidel Castro, con un afán por rescatar al nacionalismo.

Los sectores más bajos de la sociedad empiezan a unir sus fuerzas para reclamar por salud, educación y trabajo. Pero sus gobiernos no responden a ese llamado. No obstante, este líder será el único que establezca una relación "cara a cara" con las masas, se identifique y escuche sus problemas, y garantice soluciones inmediatas para rescatarlos de la crisis. Propondrá una reforma de raíz del sistema político y los más necesitados serán los protagonistas, los nuevos soberanos.

Al examinar bibliografía sobre los atributos de esta clase de personajes políticos y acerca del fenómeno donde convergen todos los rasgos mencionados anteriormente, nos encontramos con el regreso de una *vedette* de la política que aparece una vez cada tanto, pero con gran fortaleza en la historia política: el Populismo.

Sin embargo, para los nuevos populistas que figuran en el escenario actual de Latinoamérica, se vuelve imprescindible el uso de los medios de comunicación para exponer sus ideas y fortalecer su imagen. Sus políticas económicas combinan formas redistributivas y nacionalistas, entre otras, pero que en muchos casos tienden a rozar las fronteras con el neoliberalismo.

Por eso, hemos decidido rotular a estos personajes bajo el término de neopopulistas. Evidenciamos que existe una notable repercusión de estos dos líderes, Hugo Chávez y Evo Morales, en el panorama regional. La prensa internacional realiza una permanente guardia ante cada movimiento, aparición o pronunciación de ambos presidentes. Pero tal actitud no es casual: nos encontramos frente a dos personajes que han repercutido en cuanto a su manera de hacer política.

Así, con el objetivo de analizar el discurso político de asunción de los líderes neopopulistas de América Latina, hemos seleccionado dos casos de estudio: el primero pronunciado por Evo Morales Ayma, presidente de la República de Bolivia, y el segundo por Hugo Chávez Frías, presidente de la República Bolivariana de Venezuela.

La hipótesis de nuestra investigación indica que el discurso de Hugo Chávez y el de Evo Morales señalan su marcada tendencia a transformarse en los líderes del neopopulismo latinoamericano.

Los fines a los cuales se intentará llegar con la investigación serán, en primer término, demostrar que nos encontramos frente a dos discursos políticos neopopulistas. Para este propósito, nos apoyaremos en nuestro marco teórico conformado por teoría política y trabajos académicos pertinentes para determinar los indicios neopopulistas.

A partir de este punto, alcanzaremos nuestro objetivo puntual que se centra en establecer la manera en que tales indicios nos marcan que en Chávez y en Morales existe una ambición por constituirse como los líderes de este fenómeno. A su vez, indicaremos los mecanismos mediante los cuales desean expandir su movimiento o revolución a nivel regional.

Las condiciones en las que fueron enunciados los discursos, a quiénes se dirigen, por qué y de qué manera, serán descritas en el presente análisis.

Nuestro marco referencial estará constituido por los años previos a la llegada a la presidencia de ambos líderes, que está compuesto por el contexto social, económico y político de Latinoamérica, en general, y de Venezuela y Bolivia, en particular. Este nos servirá para comprender la situación por la que atravesaban los países, la cual favoreció el triunfo de los mandatarios en las elecciones presidenciales.

## 2. DISEÑO METODOLÓGICO

La hipótesis de nuestro trabajo monográfico indica que “El discurso político de Hugo Chávez y el de Evo Morales señalan su marcada tendencia a transformarse en los líderes del neopopulismo latinoamericano”. Para demostrar su veracidad, decidimos analizar dos discursos, el primero, pronunciado por el actual presidente de la República Bolivariana de Venezuela, Hugo Chávez Frías, el 2 de febrero de 1999, en el marco de la toma de posesión de la presidencia. El segundo discurso de asunción fue pronunciado el 22 de enero de 2006, por Evo Morales Ayma, actual presidente de la República de Bolivia.

Es pertinente aclarar que estos discursos fueron elegidos en virtud de que concentran todas las propuestas de gobierno que se pretenden desarrollar en la nueva administración. Temas como economía, desarrollo humano, crisis, sistemas democrático y político, características demográficas, relaciones internacionales y acuerdos comerciales, entre otras materias, se despliegan en las alocuciones y, además, determinan el contexto por el que el país atraviesa.

Nuestros objetivos se centran, en primer lugar, en determinar que nos encontramos frente a dos discursos políticos neopopulistas. Para lograr este fin, señalaremos en el contenido de estos la presencia de todos aquellos indicios que demuestran el carácter neopopulista.

A partir de este punto, estableceremos la manera en que tales indicios nos marcan que, en Chávez y Morales, existe una ambición por constituirse como los líderes de este fenómeno. A su vez, indicaremos mediante qué mecanismos desean expandir su movimiento o revolución a nivel regional.

Nuestro marco teórico está conformado por el desarrollo del concepto del *Populismo y Neopopulismo*, y por estudios académicos que nos proporcionan los materiales necesarios para analizar el discurso político. Asimismo, establecemos un marco referencial de los años previos a la llegada a la presidencia de ambos líderes, que está compuesto por el contexto social, económico y político de Latinoamérica en general, y de Venezuela y Bolivia, en particular.

La importancia del marco referencial radica en que servirá para comprender la situación por la que atravesaban los países, la cual propició el triunfo de los mandatarios en las elecciones presidenciales. Además, servirán de base para llevar a cabo el trabajo de campo.

El método que empleamos en la presente investigación es el análisis del discurso político. Para el análisis del corpus, conformado por los dos discursos, se desarrolló un Cuadro Analítico que consta de tres columnas: **Ítem de ideología neopopulista**, **Citas del discurso**, **Aproximación**.

En primer lugar, la columna del **Ítem de ideología neopopulista** fue desarrollada de acuerdo con los rasgos fundamentales que constituyen el fenómeno del *Neopopulismo*. La columna es, a su vez, una segmentación por temas –las principales promesas y propuestas de sus planes de gobierno– que fueron enunciados en el discurso.

Por eso, advertiremos que mientras en el discurso de Chávez determinamos diez (10) temas, en el caso de Morales distinguimos siete (7) temas.

En segundo lugar, en la columna correspondiente a **Citas del discurso** encontramos una selección de aquellos fragmentos de la alocución que guardan similitud con el Ítem de ideología; en otras palabras, se eligieron todas las citas o aproximaciones que consideramos que ilustraban el ítem ideológico.

En último lugar, observamos la columna de **Aproximación** donde se realizó una breve interpretación que demuestra la razón por la que se estableció la correspondencia entre el ítem ideológico y la cita textual.

Nuestro trabajo de campo prosigue con el desarrollo de cada aproximación mencionada anteriormente, pero esta es una interpretación que se realiza con mayor profundidad. En esta ampliación del análisis, ilustramos con las citas seleccionadas que mejor guardan relación con el ítem ideológico. Asimismo, nos remitimos al marco teórico, donde se despliegan los conceptos del *Populismo y Neopopulismo*, y recurrimos a los materiales para estudiar el discurso político. Además, se consulta bibliografía sobre la vida

de Hugo Chávez y Evo Morales, las fuentes de su ideología, los programas de gobierno, la revolución que ambos plantean, el sentido indigenista, en el caso de Morales, o el *bolivarianismo* de Chávez. También, se incluye el contexto social, económico y político de Venezuela y Bolivia. De este modo, combinamos un marco teórico y referencial que nos sirve de base para nuestra interpretación.

Por último, una vez realizado el trabajo de campo, determinamos las conclusiones que nos remiten a la hipótesis de nuestra tesis monográfica.



USAL  
UNIVERSIDAD  
3. ¿QUÉ ES POPULISMO?

#### Reseña histórica

Una diversidad de acepciones se acoplan al fenómeno del *Populismo*; sin embargo, su verdadera definición está dada por el contexto político, social y económico que se atraviesa en el país o región en donde transcurre.

Al abordar este fenómeno, hay que estar alerta de las designaciones académicas que a éste refieren, pues, siempre contarán con una carga subjetiva en el modo en que cada autor lo analiza y en la evaluación personal que hace de éste. También, es posible que experiencias políticas y sociales sean denominadas *populistas* realmente sin serlo, ya que la ambigüedad del término se presta para equivocaciones.

El *Populismo* ha logrado sobrevivir desde la remota antigüedad, reinventándose y reapareciendo en la historia, pero la realidad demuestra que existe una verdadera connotación peyorativa del término, particularmente en América Latina. Este prejuicio o degradación de los movimientos populistas es posible porque desde sus comienzos siempre hubo una reprobación ética.

Compartiendo la opinión de María Moira Mackinnon y Mario Petrone<sup>1</sup>, se considera que para estudiar los fenómenos populistas actuales en América Latina, se debe partir de sus manifestaciones en Rusia y Estados Unidos a finales del siglo XIX y principios del XX. Esto nos ayuda a comprender las verdaderas raíces que conforman al término y, a su vez, a repasar las primeras experiencias que tuvieron lugar en la región.

Por un lado, el movimiento ruso, que data desde 1870 hasta 1917, se basó en el movimiento socialista de los intelectuales de Rusia, o los *narodniki*, concepto derivado del término ruso *narod*, que significa "pueblo" o "nación". El populismo de los *narodniki*, valga la redundancia, hacía hincapié en cumplir los deseos del pueblo y defender sus intereses, sobretodo la tierra de los campesinos y la libertad respecto de los terratenientes y del estado. No obstante, los autores sostienen que elementos como el terrorismo revolucionario, el compromiso y la conciencia moral también se incluyen en el populismo ruso.

A diferencia del fenómeno que transcurrió en Rusia, en Estados Unidos el foco de las protestas estaba situado en los políticos y en los banqueros de la Costa Oeste, y quienes protestaban eran los agricultores del Medio Oeste. Pronto, a estos agricultores se les sumaron los de los estados del occidente y sur del país; estos últimos eran granjeros (*farmers*).

¿Qué exigían?

- Los granjeros se sentían subyugados por las corporaciones ferroviarias, pues de estas dependían para transportar sus productos, obtener equipos y provisiones. Tales corporaciones cobraban precios monopólicos y, asimismo, dominaban la política estadual para mantener sus intereses protegidos.
- Había una suerte de dependencia a los acreedores y a los comerciantes locales, que generaban en los granjeros un endeudamiento.

---

<sup>1</sup> María Moira Mackinnon y Mario Alberto Petrone, *Populismo y Neopopulismo en América Latina. El problema de la Centésima*, Buenos Aires, Eudeba, 1998, p. 17.

Estos factores obligaron a los granjeros a unir sus fuerzas para crear cooperativas, pero que al poco tiempo se vieron opacadas por los mismos banqueros. Por tales motivos, surgió un afán de exigirle al gobierno que actuara en pro de sus demandas y, a su vez, se introdujeron en el mundo político convirtiéndose en un movimiento populista.

Se puede considerar, entonces, que ambos populismos fueron de origen agrario. Mientras que el populismo ruso centró su desencanto en la reforma constitucional liberal y se valió del terrorismo como recurso, los estadounidenses hicieron hincapié en la búsqueda de leyes que ampararan sus intereses. Asimismo, en Rusia el problema acontecía entre el pueblo y los intelectuales, mientras que en Estados Unidos era entre el pueblo y los políticos profesionales. Con el correr de los tiempos, el término *Populismo* ya fuese de Rusia o de Estados Unidos, se unificó para describir a los movimientos con asiento en lo rural y de contenido anti-elitista.



USAL  
UNIVERSIDAD  
DEL SALVADOR

### 3.1 POPULISMO EN LATINOAMÉRICA

Los autores Mackinnon y Petrone proponen que los orígenes de experiencia populista contemporánea en América Latina se pueden considerar en términos de populismo temprano, clásico y tardío. A principios del siglo XX, Latinoamérica se caracterizó por ser agraria, con sistemas políticos de corte aristocrático y todavía no se habían gestado los sindicatos ni partidos de masas. Cuando se comenzó a desarrollar el capitalismo y las urbes a crecer, las clases altas se empezaron a ver afectadas. Así, se asomaron los primeros populistas tempranos que llamaban la atención del sector obrero y de las clases medias.

En las décadas de los años treinta y cuarenta, surgieron los populistas clásicos, caracterizados por movilizar a las masas, aplicando estrategias de propaganda –uso de *slogans*, por ejemplo–. De este modo, el *Populismo* se configuró como una respuesta a los procesos de aceleración de la industrialización, las diferencias sociales y la urbanización. Entre los principales exponentes se encontraban a Jorge Eliécer Gaitán, en Colombia, Getulio Vargas, en Brasil y Lázaro Cárdenas, en México. Entre los años cuarenta y cincuenta, Juan Domingo Perón, en Argentina. Las promesas de los líderes populistas se concentraban en garantizar el bienestar del pueblo y fomentar la industria.

Entre los años cincuenta y sesenta, aparecieron líderes populistas de gran importancia: Víctor Paz Entessoro en Bolivia, y Velazco Ibarra en Ecuador, entre otros. Estos tuvieron que enfrentar problemas de índole económica: estancamiento de la industria e inflación. A su vez, los populistas tardíos de la década de 1970 contaron con referentes como Luis Echeverría en México. No obstante, en esta década en la mayor parte de países de Latinoamérica el populismo fue proscrito por las fuerzas armadas.

El sociólogo italo-argentino Gino Germani, en su texto *Democracia representativa y clases populares*<sup>2</sup>, realiza una descripción de la dinámica del populismo clásico en Europa en comparación con el de América Latina. Afirma que, en el caso de Europa, se fortaleció la democracia representativa donde las masas empezaron a participar de la política por medio de reformas y de partidos obreros. En cambio, en América Latina la industrialización, la urbanización acelerada y la migración interna –que se agudizó desde la gran crisis de 1930 y la Segunda Guerra Mundial– provocaron que las masas también

---

<sup>2</sup> Gino Germani, et al, *Populismo y contradicciones de clase en Latinoamérica*, México D.F, Era, 1973, p. 25.

empezaran a intervenir en la política para pronunciar sus demandas, pero fuera del marco democrático. La aparición de los movimientos populistas contemporáneos fue una sumatoria de varios factores, cuyo contexto fue la transición de la sociedad tradicional a la moderna:

- Porque constituían el canal natural para la incorporación a la vida política de las emergentes clases populares.

- Por la comprobada ineficacia de los partidos políticos tradicionales y sus actores para representar a las masas y ofrecer soluciones a sus demandas.

Ante esta situación de crisis, se produce la emergencia de una figura carismática, que, junto con distintas elites, comienza a manejar a las masas. Este líder populista logra establecer vínculos directos con éstas y con el sector industrial. De esta manera, el *Populismo* se convertirá en el único camino para conseguir una reforma y consecuente revolución en la región. En general, estos autores coinciden en que el *Populismo* conforma la principal forma política de control social en América Latina moderna, que es producto de una cultura política patrimonialista heredada del pasado ibérico --España y Portugal--. La concentración del poder en manos de las elites contribuyó a crear un sistema de corte patrimonial de valores e instituciones que sostenía la desigualdad y desactivaba la protesta de las masas.

Octavio Ianni, en su texto *Populismo y relaciones de clase*<sup>3</sup>, aborda las primeras experiencias del populismo en América Latina, asegurando que en la región éstas se produjeron en el transcurso de la conformación de la sociedad de clases. Esta etapa se caracterizó por la superación de las relaciones de clase del colonialismo, centrada en la esclavitud, que se mantuvo hasta la Primera Guerra Mundial.

Las manifestaciones más notables del *Populismo* aparecieron en el período crítico de la lucha política de aquellas clases sociales surgidas en los medios urbanos y en los centros industriales contra las oligarquías y el imperialismo.

De modo tal que el *Populismo* latinoamericano contemporáneo es un movimiento de masas que aparece en medio del quiebre de los estados oligárquicos latinoamericanos que se debilitan política y económicamente debido a consolidación de las relaciones de clase. Estas relaciones de los movimientos de masas se pueden concebir a través de dos niveles: El *Populismo* de las esferas altas, o sea de los gobernantes, de los políticos o profesionales. Es el *Populismo* de las elites y de la clase media, que utilizan a las masas

---

<sup>3</sup> *Ibidem*, p. 85

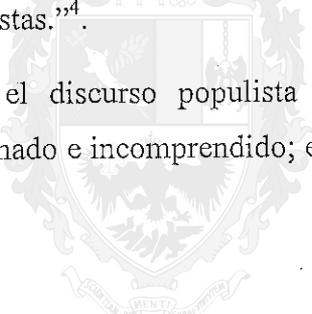
trabajadoras y a los estratos más pobres, manipulando todas sus manifestaciones. A su vez, existe el *Populismo* de las masas, de los trabajadores, de los campesinos, de la clase media baja, de los estudiantes universitarios radicales, de los intelectuales y de los partidos de izquierda.

Sin embargo, no todas las miradas ante este fenómeno son aprobatorias. Es visto como una seria amenaza para la región, genera cuestionamientos sobre su eficacia, aplicación, ideología y repercusiones.

De acuerdo con el escritor argentino Marcos Aguinis, en su ensayo *Perón: El Arquetipo/Patético Populismo*, mediante el cual examina las contradicciones del discurso populista, sostiene que esta tendencia aspira a ser,

“[...] la genuina representante de su pueblo, interpretar mejor que nadie sus aspiraciones y lucha en su exclusivo beneficio. Reitera hasta el aburrimiento que sólo se concentra en sus necesidades y conveniencias, que maneja con virtud las oportunidades y que no escatima esfuerzos para brindarle salud, alegría y bienestar. [...] así lo proclaman, difunden y consolidan los populistas.”<sup>4</sup>

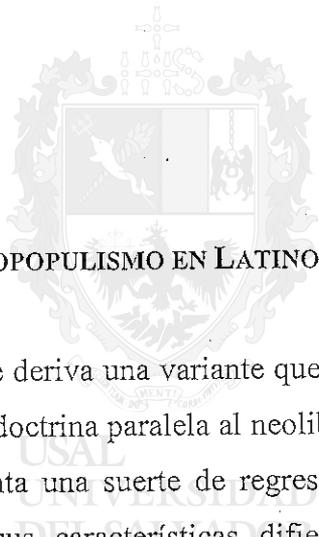
Aguinis considera que el discurso populista se articula de acuerdo con las aspiraciones de un pueblo marginado e incomprendido; es un discurso oportunista que dice lo que el pueblo quiere escuchar.



USAL  
UNIVERSIDAD  
DEL SALVADOR

---

<sup>4</sup> Marcos Aguinis, “Perón: El Arquetipo/ Patético Populismo”, *Letras Libre*, s.n, marzo de 2005. Disponible en Internet en: <http://www.letraslibres.com/index.php?art=10283>. Consultado el 24 de abril de 2007.



### 3.2 NEOPOPULISMO EN LATINOAMÉRICA

Del Populismo Tardío se deriva una variante que en los últimos años goza de fama en la región: el Neopopulismo, doctrina paralela al neoliberalismo. Muchos consideran que en Latinoamérica se experimenta una suerte de regreso del *Populismo* a través de esta nueva versión; no obstante, sus características difieren de manera considerable del fenómeno tradicional, o, por lo menos, así lo indica la praxis.

Personajes como Alberto Fujimori, en Perú, o Carlos Saúl Menem, en la Argentina, resonaron en los años noventa y fueron considerados como líderes neopopulistas de notable repercusión. Pero el regreso de lo popular en el siglo XXI se está esparciendo con gran firmeza a lo largo de la región. Para poder analizar este fenómeno hay que tener en cuenta las condiciones que lo propiciaron y qué rasgos lo distinguen con su antecesor, el Populismo Tardío. Esto último es remarcable ya que se lo suele confundir o denominar determinadas actitudes como “populistas”, que en realidad, no tienen coincidencia alguna con el verdadero significado del término.

De acuerdo con Marcelo Cavarozzi y Juan Abal Medina<sup>5</sup>, el terreno fértil en donde se cosecha el neopopulismo está dado por el desorden que ha provocado la globalización, pues, esta repercute en los estándares de identidad y pertenencia de las personas. Asimismo, la falta de respuesta de las instituciones ante las necesidades de los ciudadanos es otro factor, como también lo es la institución del modelo neoliberal, el cual se caracteriza por la reducción del poder e injerencia del Estado.

Estos líderes personalistas cuentan con un considerable apoyo social. Además, aplican políticas de corte neoliberalista, las cuales buscan parar con el desenfreno económico y reestructurar el mercado, pero sin dejar de invocar la ideología de los populistas precursores de la región.

Según Mackinnon y Petrone la economía neoliberal y la política populista coinciden, lo que genera cuestionamientos sobre el significado del *Populismo* y su relación con diferentes modelos económicos. Pero sin lugar a dudas una nueva variante del *Populismo* se gesta a partir del momento en que empieza a ser compatible y complementaria de los lineamientos del neoliberalismo. Además, este nuevo *Populismo* está vinculado con la descomposición de los partidos políticos, que se agudiza en épocas de crisis social y económica, y a su vez, demuestra que se puede adaptar a la era neoliberal.

La manera más precisa para analizar esta variante es estudiando las distintas perspectivas que conforman al concepto del *Populismo*. De acuerdo con estos autores, el fenómeno se puede desglosar en:

- Perspectiva histórica y sociológica. Las alianzas sociales y políticas que surgen en el proceso de industrialización en América Latina.
- Perspectiva económica. Adopción de políticas redistributivas que nacen como respuesta al consumo de masas.
- Perspectiva ideológica. Asociación del *Populismo* a un discurso que articula una tradicional contradicción entre pueblo y bloque de poder.
- Perspectiva política. Fenómeno conducido por líderes personalistas y que omite las formas institucionales de la mediación, como lo son los partidos políticos.

---

<sup>5</sup> Andrés Dockendorff, y Tomás Puentes Barros, "Hugo Chávez: ¿Populismo clásico en Latinoamérica?", *CVGobernabilidad*, s.n, noviembre, 2006, Disponible en Internet en: <http://www.gobernabilidad.cl/modules.php?name=News&file=article&sid=1152>. Consultado 15 de abril de 2007.

Al elegir a estos líderes como sus representantes, los ciudadanos se aseguran beneficios materiales, pues con el fin de obtener el apoyo del electorado, los candidatos suelen incorporar este tipo de políticas económicas. Es importante destacar cuáles son aquellos lineamientos del neoliberalismo que el populismo adopta.

### Algunas características del Neoliberalismo

El neoliberalismo se caracteriza por limitar la intervención del Estado en la economía; por privatizar empresas, impulsar el libre comercio, lo que produce que las pequeñas y medianas empresas locales queden desprotegidas. Asimismo, con el nacimiento del modelo neoliberal se produjeron diversas consecuencias, pero entre las más considerables y alarmantes se encuentra la ampliación en la brecha entre ricos y pobres. Se argumenta que el modelo neoliberal, en sus comienzos, tuvo una inclinación por redistribuir los ingresos hacia las clases altas y, no tanto, a las más bajas. “En efecto, el proceso de crear mercados laborales más “flexibles” a menudo ha dañado la base social obrera del populismo clásico, bajando salarios, reduciendo el empleo en el sector formal y mutilando las salvaguardas legales de los trabajadores”<sup>6</sup>.

Mackinnon y Petrone sostienen que, por más de que sea visto como su antítesis, la correspondencia política más afín del neoliberalismo es el neopopulismo. Si se hace hincapié nuevamente en las causas para que aparezca el populismo; se tienen en cuenta la falta de potencia de las instituciones políticas —como, por ejemplo, los partidos políticos—, que actúan como puente entre las necesidades sociales, y el Estado. Este contexto genera que las masas populares se empiecen a movilizar. Asimismo, las masas se acercan hacia aquellos líderes de notable carisma, los cuales pretenden lograr un orden social renovado.

De este modo la conexión que tiene el populismo y el neoliberalismo se presenta en la propensión de ambos para aprovechar y agudizar la desinstitucionalización de la representación política. El caso de Alberto Fujimori, en Perú, demostró que sí fue posible aplicar el populismo complementado con el neoliberalismo, pues, su recurso fue valerse del descontento del pueblo frente a sus instituciones ineficaces y fortalecer el clientelismo.

Esta variante del *Populismo*, con inclinaciones más liberales, cuenta con unas bases económicas distintas a las propuestas en el populismo clásico. Es así como algunos especialistas políticos consideran que una de las desventajas predominantes del neopopulismo es que a los ciudadanos únicamente se les da la opción de sufragar y no se

---

<sup>6</sup> Op. cit. María Moria Mackinnon y Mario Alberto Petrone, p. 382.

les confiere ningún otro papel político. A su vez, los estímulos económicos que se les ofrecen son escasos o nulos.

Para compensar a los partidos políticos, este nuevo fenómeno precisa de los medios de comunicación, por medio de los cuales los líderes establecen su vínculo con las masas, y, además, son una herramienta que forma parte de la estrategia de captación. Además, “[...] el carisma del líder actual se mide bajo un nuevo escenario contextual, en el cual los medios de comunicación reemplazan al partido en la función de socialización política”<sup>7</sup>. La televisión, particularmente, desempeña un papel crucial en esta conexión entre líder-masa. Para muchos especialistas el *Populismo* contemporáneo es un “hecho mediático”<sup>8</sup>, ya que las comunicaciones de avanzada han permitido que la personalidad y la influencia de los líderes políticos se midan por la popularidad de su imagen televisiva, tal como lo afirma el catedrático francés Alexandre Dorna. “La hipermediatización de la política permite al neopopulismo pasar por encima de las mediaciones institucionales y de cortocircuitar el sistema político. [...] la forma emocional se superpone aquí a la palabra reflexionada”<sup>9</sup>. La predominancia de la imagen del hombre político por sobre sus ideas y propuestas dan fruto a la personalización de la política.



#### 4. EL DISCURSO POLÍTICO: ALCANCES Y FINES

<sup>7</sup> Op. cit, Andrés Dockendorff y Tomás Puentes Barros

<sup>8</sup> Alexandre Dorna, “Materiales para el estudio del discurso político populista”, *Castalia Revista de Psicología de la Academia*, Año octavo, Nº 11, 2006. Disponible en Internet en: [http://psicologia.academia.cl/octava\\_edicion.swf](http://psicologia.academia.cl/octava_edicion.swf). Consultado el 24 de abril de 2007.

<sup>9</sup> *Ibidem*.

Una de las principales características que presentan los discursos políticos es la “[...] capacidad de dichos textos tanto para construir la realidad social como, además y fundamentalmente, para proveer a los actores sociales los modelos interpretativos con los que comprender esa realidad social, interrogarse acerca de la posibilidad de modificarla y, consecuentemente, orientar la propia acción”<sup>10</sup>, así lo señala Irene Vasilachis de Gialdino, socióloga e investigadora del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y técnicas (CONICET).

Es relevante para este análisis caracterizar el discurso político. De acuerdo con los autores Mangone y Warley, en su libro *El discurso político: del foro a la televisión*<sup>11</sup>, para especificar qué es un discurso político los especialistas, por lo general, suelen tomar como ejemplos aquellos períodos de crisis como lo son la guerra, la revolución, la independencia nacional, la formación del Estado, la fundación de movimientos políticos, elecciones, entre otros, o sea momentos determinados en los cuales el contenido más político del discurso pone en juego el poder.

Es en estos instantes cuando se produce un desvanecimiento del espacio privado (guerra, revolución, elecciones) y cuando el discurso político se advierte más. Para los autores, el discurso político se ubicaría en el nivel de la hegemonía y de la dominación ideológica, pues, son características que constituyen los efectos sociales de la significación.

Asimismo, resaltan que, cuando se examina el discurso político, es imperioso tener presente sus componentes cotextuales (internos en el texto) y contextuales (relacionados con la producción, circulación y recepción). En relación con los contextuales, Vasilachis de Gialdino<sup>12</sup> propone que el contexto está constituido por: Contexto Comunicativo: situación de habla puntual donde se ejecuta la interacción comunicativa; Contexto Social: sociedad total que se establece por tiempo y espacio; y Contexto Social Textual: relacionado a la representación textual del contexto social, o sea que se encuentra presente en el texto.

Cuando los tres principales fines que se persigue son:

1. Captar la atención del receptor
2. Comprometerlo en los sistemas de valores que se proponen y defienden
3. Disuadirlo de opiniones distintas a las propuestas,

<sup>10</sup> Irene Vasilachis de Gialdino, *La construcción de representaciones sociales: Discurso político y prensa escrita. Un análisis sociológico, jurídico y lingüístico*. Barcelona, Gedisa, 1997, p. 21.

<sup>11</sup> Carlos Mangone y Jorge Warley, *El discurso político: del foro a la televisión*, Buenos Aires, Biblos, 1994, p. 27.

<sup>12</sup> Op. cit. Irene Vasilachis de Gialdino, p. 299.

una serie de estrategias retóricas se ajustan a la cuestión enunciada (apelación, provocación, intimidación).

Por su parte, el discurso cuenta con una variedad de contextos situacionales que resaltarán, en mayor o menor medida, elementos lingüísticos o paralingüísticos. Tales contextos serán el parlamento, las asambleas sociales, televisión, plaza pública o la calle.

“En realidad, la construcción de la verdad política aparece allí en donde se produce la confrontación social de los discursos, más allá y más acá de la creación discursiva del oponente o de la mayor o menor coherencia del discurso político. Es por esto que va a depender de la teoría social que se adopte, desde el equilibrio y las reglas o desde el conflicto y la lucha, para reconocer que el campo de circulación del discurso político es uno más en donde, cotidianamente y en oportunidades, de manera crítica se concreta la lucha de clases.”<sup>13</sup>

En este caso, los discursos en cuestión se ven insertos dentro de un contexto de crisis social y revolución donde el fenómeno del *Populismo* marca la tendencia ideológica. Para Antonio López Eire<sup>14</sup>, catedrático en filología de la Universidad de Salamanca, lo más representativo en un discurso político es la autoridad que tiene el orador: su reputación, credibilidad y respetabilidad. Cuando el orador reúne estos requisitos, o sea tener una buena reputación, ser respetado y creíble, su discurso generará confianza en el receptor, lo que a su vez conferirá poder al discurso.

A su vez, en el acto de la enunciación política entran en juego tres tipos de relaciones entre el enunciador político y los destinatarios, de acuerdo con Eliseo Verón, en su texto *La palabra adversativa. Observaciones sobre la enunciación política*<sup>15</sup>. Cuando el receptor comparte las mismas ideas, valores y va tras los mismos objetivos que el enunciador se les llama prodestinatarios. Acá se produce una relación que se denomina colectivo de identificación, el cual es enunciado en el “nosotros” inclusivo. Por el contrario, si no se comparten las ideas, valores, ni objetivos, el destinatario se convertirá en el contradestinatario. Por último, los paradestinatarios son aquellos ciudadanos que optan por mantenerse al margen de las cuestiones políticas y, por lo general, en las elecciones se los suele denominar como indecisos, pues deciden a último momento.

<sup>13</sup> Op. Cit, Mangone y Warley, p. 28s.

<sup>14</sup> Antonio López Eire, *Retórica y comunicación política*, Madrid, Cátedra, c2000, p. 93.

<sup>15</sup> Eliseo Verón, *La palabra adversativa. Observaciones sobre la enunciación política*, en Carlos Mangone y Jorge Warley, *El discurso político: del foro a la televisión*, Buenos Aires, Biblos, 1994, p. 82.

Como se ha resaltado con antelación, cuando el orador se expresa frente a un colectivo tiene la capacidad de generar cambios actitudinales, ejercer control y transmitir mensajes. Además, existe también una serie de poderes que influyen las acciones y el imaginario de la audiencia. John Brookshire Thompson, profesor de ciencias políticas y sociales de la Universidad de Cambridge, en su libro *Los media y la modernidad: una teoría de los medios de comunicación*<sup>16</sup>, sostiene que el poder cuenta con las siguientes aristas:

1. Poder económico: Proveniente de la actividad humana productiva donde se extraen las materias primas, se las transforma en bienes para que puedan consumirse o intercambiarse en el mercado.

2. Poder político: Surge de la actividad de coordinar a los individuos y regular su modo de interacción en la sociedad y el Estado. Casi todas las organizaciones cuentan con un grado de poder político, no obstante, existe un grupo de instituciones relacionadas básicamente con la coordinación y la regulación, las cuales tratan de llevar a cabo estas actividades de manera centralizada dentro de un territorio.

3. Poder coercitivo: Implica el uso de –o la amenaza de utilizar– la fuerza física para someter o vencer a un oponente. Esta fuerza física puede aplicarse de varios modos obteniendo resultados diferentes.

4. Poder simbólico: Proviene de la actividad productiva, transmisora y receptora de formas simbólicas significativas. Las personas están expresándose en todo momento de forma simbólica e interpretando las expresiones de los otros; al originar formas simbólicas, se utilizan recursos para llevar a cabo acciones que podrían interferir en el curso de los acontecimientos y desencadenar consecuencias. Las acciones simbólicas dan lugar a reacciones, inducen a que otros actúen de determinada manera, y dan preferencia a un tipo de acción antes que a otra, para afirmar su apoyo sobre asuntos del Estado o involucrarse en una revuelta colectiva.

Para el análisis en cuestión, este último poder y el poder político desempeñan un papel importante, pues el poder político organiza a los individuos regulando su interacción en el Estado y sociedad, mediante un marco legislativo. Para lograr esto es imperiosa la utilización del poder simbólico, puesto que ayuda al cumplimiento eficaz de las reglas, y sirve como instrumento para la modificación actitudinal. De este modo, los líderes

---

<sup>16</sup> John Brookshire Thompson, *Los media y la modernidad: una teoría de los medios de comunicación*, Barcelona, Paidós, 1998, p. 25-31.

políticos, al hacer uso de estos poderes, deberán ser cuidadosos (o hacer un uso adecuado) para lograr los objetivos propuestos.

Pierre Bourdieu realiza un comentario acerca del poder que tiene el lenguaje:

“El poder constituyente del lenguaje (religioso o político) y de los esquemas de percepción y de pensamiento que procura nunca están tan claros como en las situaciones de crisis: esas situaciones paradójicas extraordinarias recurren a un discurso extraordinario, capaz de elevar al nivel de principios explícitos, generadores de respuestas (casi sistemáticas), los principios prácticos del *ethos* y de expresar todo lo que pueda tener de inaudito, de inefable la situación creada por la crisis.”<sup>17</sup>

El doctor en psicología social Alexandre Dorna, profesor de la Universidad de Caen, Francia, autor del trabajo *Materiales para el estudio político populista* sostiene:

“Difícil, entonces, examinar el discurso político (aquí, populista) sin remontarse a la fuente y a las tendencias profundas de su emergencia: la crisis de la sociedad moderna, las disfunciones de la democracia representativa, las transformaciones de las identidades individuales y nacionales, la influencia perversa de los medios, tanto como las tensiones ideológicas que marcan la presencia de movimientos populistas y sus líderes carismáticos.”<sup>18</sup>

Realizamos así un adelanto para advertir qué contexto se debe tener en cuenta durante el momento en que se pronuncia el discurso. Dorna realiza un análisis de discursos populistas pronunciados por líderes políticos como Jean Marie Le Pen, en Francia, Alexander Loukachenko, en Bielorrusia, y Hugo Chávez Frías, en Venezuela. Acá establece las distintas funciones que desempeñan tales discursos: Estructurante, Decisional, Pedagógica, Terapéutica, Persuasiva, Propagandística, Prospectiva e Identificatoria; y destaca los elementos sociolingüísticos que lo constituyen, tales como el peso de las palabras o las figuras retóricas, entre otros. Tomamos como guía el mencionado estudio para llevar a cabo nuestro análisis de los *corpus*, puesto que nos brinda las pautas e indicadores pertinentes para examinar los discursos populistas.

<sup>17</sup> Pierre Bourdieu, *Describir y prescribir: Las condiciones de posibilidad y los límites de la eficacia política*, en Carlos Mangone y Jorge Warley, *El discurso político: del foro a la televisión*, Buenos Aires, Biblos, 1994, p. 59.

<sup>18</sup> Alexandre Dorna, “Materiales para el estudio del discurso político populista”, *Castalia Revista de Psicología de la Academia*, Año octavo, Nº 11, 2006. Disponible en Internet en: [http://psicologia.academia.cl/octava\\_edicion.swf](http://psicologia.academia.cl/octava_edicion.swf). Consultado el 18 de abril de 2007.



## 5. CONTEXTO SOCIAL, POLÍTICO Y ECONÓMICO DE LATINOAMÉRICA: 1980-2000

Latinoamérica es una región que sale a flote y sucumbe constantemente. Es un continente donde el término “estabilidad” brilla por su ausencia. Durante las dos últimas décadas se han presentado distintas amenazas en el ámbito de gobernabilidad por diversos factores y nuevos desafíos han aparecido a raíz del fenómeno de la globalización.

En este análisis es importante examinar cuáles han sido los antecedentes sociales, políticos y económicos que acontecían en la región durante los años previos a la asunción de los presidentes Hugo Chávez Frías, de Venezuela, y Evo Morales, de Bolivia, y que a su vez, ayudaron a propiciar su triunfo en el poder. Sobre la base del informe *Gobernabilidad de América Latina de 2004*<sup>19</sup>, realizado por la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales de Chile, (FLACSO), se esclarecerán tales precedentes.

---

<sup>19</sup> Francisco Rojas Aravena y Claudio Fuentes Saavedra, “Gobernabilidad en América Latina. Informe Regional: 2004”, Publicaciones *Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO) Estudios*

### Crisis y más crisis

De acuerdo con el informe, sólo durante la década de 1990 se produjeron más de 20 episodios de crisis institucionales en América Latina. Las falencias en el sistema democrático y el pausado desarrollo económico y social, que conlleva al aumento de pobreza se adhirieron a tales constantes. No obstante, existen tres novedosos factores que agudizan la inestabilidad regional.

El primero de éstos es el fenómeno de la *globalización* el cual, de acuerdo con el informe, nos ha tornado más concientes sobre la interdependencia de los problemas que afligen a la humanidad. Esta suerte de interdependencia genera consecuencias en la gobernabilidad de los países en vías de desarrollo, pues, cuando existe una mayor dependencia hacia los mercados globales provoca que las economías en estos países se vean más afectadas cuando hay recesiones o crisis económicas internacionales.

El segundo factor es la *reforma estructural de la economía*. Existe un nuevo modelo de desarrollo el cual ha sufrido transformaciones durante los últimos veinte años a raíz de los cambios de las realidades económicas y sociales. El nuevo modelo de desarrollo involucra los siguientes componentes:

- a) La injerencia del Estado se ve disminuida como promotor del desarrollo de la producción nacional. Por ende, la iniciativa privada será la fuerza que favorezca a este desarrollo.
- b) La asignación de los recursos está conducida por la libertad de mercado.

Esta situación se presenta como una constante en los países latinoamericanos. Además, durante los años ochenta y noventa prevaleció una tendencia de la reducción de recursos del Estado que afectó a los sectores más bajos de la sociedad. Así, en este contexto, marcado por la división de clases, escasez de oferta laboral y un Estado que no responde a las demandas sociales, los países se vuelven más propensos a las crisis.

El tercero y último factor es la *individualización*, entendida como un proceso por el cual las personas se reconocen como autónomas y que se pueden superar por medio de sus trabajos.

Es importante remarcar y dilucidar el concepto de *gobernabilidad* ya que desempeña un papel importante en este estudio. El término refiere a la capacidad que tiene

---

Internacionales y Estratégicos, Chile, s.n, junio de 2004. Disponible en Internet en: <http://www.flacso.cl/flacso/>. Consultado el 11 de abril de 2007.